

CENTRO DE ESTUDIOS PSICODRAMA CHILE
SANTIAGO DE CHILE

PARA LA COMISIÓN NACIONAL DE ACREDITACIÓN
DE PSICÓLOGOS CLÍNICOS DE CHILE

TESINA POSTÍTULO DE PSICODRAMA
PRESENTADA PARA LA ACREDITACIÓN
CLÍNICA DE PSICOTERAPEUTAS

***ONIRODRAMA PERSONAL:
EMERGENTES DE UN JOVEN EN CONFLICTO CON LA LEY PENAL***

FECHA: 30 DE DICIEMBRE DEL 2008
PROFESORA GUÍA: GLORIA REYES
PSICOLOGAS: CAROLINA JELDRES GUZMÁN.
CONSTANZA ORELLANA PETRIC.

INDICE

• Introducción.....	3
• Problematización.....	5
• Marco Teórico.....	9
• Marco Metodológico.....	27
• Presentación del caso.....	30
• Análisis.....	34
-Aspectos rólicos y vinculares.....	34
- Aspectos recursivos.....	43
• Conclusiones.....	46
• Anexos (sesiones).....	49

INTRODUCCIÓN

Los sueños nos han acompañado desde las épocas más remotas. Todos soñamos a diario y estas imágenes que se nos presentan mientras dormimos constituyen una parte importante de nuestras vidas. Es así como han sido objeto de análisis desde la década de los 20, desde distintas perspectivas, variando en el énfasis que se le atribuye según el autor.

Nuestro afán, si bien, no es profundizar en términos teóricos acerca de las distintas corrientes y visiones que se han desarrollado a lo largo del tiempo en relación al tema, se enfoca en la exploración de la actividad onírica como medio de acceso al mundo interno de los jóvenes, y el cómo este mundo, que parece ser el lenguaje de aquello de lo que no somos conscientes, nos viene a mostrar una dimensión indispensable para la regulación de nuestras emociones y deseos.

Creemos que, en cierta medida en el sueño se conjuga la poética de la vida, en donde las emociones, sentimientos, anhelos y porque no, las frustraciones y penas aparecen de manera simbólica y muchas veces ininteligible para la conciencia ordinaria. Aparecen así, imágenes que se entrelazan de manera caótica e inconexa y que, al presentarse al soñante le generan, al menos, cierta curiosidad. Desde este sentir, es que es posible hilvanar entonces cierto hilo conductor que conduzca a aquello que se esconde de cierta manera en un lenguaje a ratos excéntricos y sin sentido, pero que constituye al ser humano y de cierta manera lo completa en su totalidad. Surge entonces la necesidad de introducirse en ese mundo aparentemente incoherente que nos visita cada noche con el fin de dilucidar sus mensajes y códigos, que sin duda se constituyen en un aporte al desarrollo humano.

Es desde esta visión acerca de los sueños y de los soñantes, es que nos motiva la exploración de este mundo que sugiere fantasía y caos, pero que

paradójicamente al ser decodificado generaría cierto orden a partir de su comprensión, pudiéndose asimilar a una gran llave maestra de acceso a aquello que constituye al ser humano en su profundidad y que viene a reflejar todo un mar de movimiento interno.

De manera más específica nuestro trabajo se sitúa en el marco de la intervención psicoterapéutica y en el desarrollo de la juventud, en cuanto es una fase evolutiva que se presenta con un alto monto de movimiento, con una cuota considerable de contradicciones y búsquedas internas. Si bien, tenemos la convicción que todas las fases evolutivas pudiesen presentar dicha tendencia, según nuestra experiencia, es particularmente difícil el abordaje psicoterapéutico en esta fase.

A partir de lo planteado es que nuestra investigación consiste en la exploración del mundo onírico como un método facilitador de la emergencia de situaciones significativas de la vida de un joven, en cuanto sirve de guía interna para develar situaciones que muchas veces presentan cierta dificultad de aflorar a la conciencia.

PROBLEMATIZACIÓN

Las experiencias nos han mostrado la dificultad de acceder a las interrogantes, conflictivas, recursos y reflexiones que reflejan el mundo interno de los jóvenes, sobretodo en estos tiempos en donde prima más la imagen que la palabra. La palabra establece un campo de acción en el que dado el proceso de discontinuidad emocional que experimentan los jóvenes en la fase del desarrollo “Adolescencia”, más que un facilitador se presenta como un obstáculo en la expresión de emociones, sentimientos y deseos. Los enfoques tradicionales del desarrollo contemplan este proceso, como una crisis que es necesaria resolver efusiva y rápidamente en favor del desarrollo humano, ya que de lo contrario el sujeto podría “perderse” en un mar de contradicciones que lo llevaría al caos emocional, lo que cobrará consecuencias significativas en la entrada a la adultez. Lo anterior plantea en cierta medida que el desarrollo de los sujetos estaría dado por la “superación” exitosa de la fase, enfatizando así la meta, en desmedro de lo procesal.

La cultura occidental ha comprendido la crisis desde una posición negativista y coartadora del bienestar subjetivo, desplazando y despreciando de alguna manera los sentimientos de tristeza, melancolía, frustración y soledad y dándole mayor cabida a aquellos estados emocionales de felicidad, alegría y estabilidad, tanto material, como emocional lo cual vendría a reflejar el éxito en nuestra sociedad. Es así como el caos emocional ha encarnado una posición desfavorable para el crecimiento individual, impidiendo el verdadero encuentro del sujeto con su propia naturaleza, que sin duda incluye tanto las experiencias de alegría como las de dolor y frustración. Esto último por cierto, mucho más exacerbado en la juventud.

La psicología tradicional utiliza principalmente el método verbal o la palabra como vía principal de acceso a los procesos subjetivos de los sujetos, por otro lado ubica lo conflictivo, lo enfermo, lo sintomático, lo desviado como eje central del abordaje terapéutico. Así mismo, relega a un segundo plano las

potencialidades y posibilidades de cambio que dan cuenta de los recursos de los sujetos y es que lo que finalmente facilita y permite el desarrollo de un proceso psicoterapéutico más centrado en lo persona y no en un aspecto circunscrito de ésta. Es por esta razón, que pensamos que se hace necesario utilizar métodos más creativos e innovadores que intenten un acceso al mundo interno distinto al propuesto, y que exploren nuevas vías de acceso menos amenazantes a la subjetividad de nuestros jóvenes. En la misma línea, es relevante señalar que los mismos están en una constante búsqueda de aquello que rompa con lo establecido, con lo tradicional con lo aprendido desde la propia cultura, para integrar nuevos elementos que permitan un despliegue de comportamientos menos rigidizados y/o estereotipados, sino por el contrario más cercanos a la creatividad y a la espontaneidad.

A partir de lo expuesto, es que nos interesa rescatar la crisis juvenil y/o adolescente como una posibilidad de acción y transformación interna, en cuanto es considerada como una vía de entrada al reconocimiento, tanto de los aspectos aceptados como negados propios de la constitución íntegra de un ser humano.

Desde esta mirada es que creemos que el método Psicodramático es pertinente para el abordaje terapéutico con jóvenes, en cuanto establece una visión del ser humano integradora que no devalúa la crisis, sino que la rescata como parte esencial del proceso de crecimiento y desarrollo personal. En Palabras de Kesselman¹ “Lo siniestro pasa a ser maravilloso, lo conflictivo transmuta a movilizador de cambios, lo estancado y retenido a creativo”. De esta manera, la construcción de la subjetividad cobra sentido en la emergencia y tránsito de la fase crítica, en cuanto es ésta la que permite la posibilidad de cambio y transformación necesaria para construir la identidad. Otro aspecto pertinente a considerar, es que el Psicodrama trasciende lo conflictivo y nos permite comprender desde el desarrollo vital la vinculación que establece el sujeto con sus procesos internos, los cuales permitirán y favorecerán las relaciones que establecerá con el mundo externo. A medida que el sujeto se sumerja conscientemente en este proceso de

¹ Kesselman, en Reyes (2005). Psicodrama. Paradigma, teoría y método. Pág. 2

conocimiento de sí mismo, comprendiendo que la crisis más que obstaculizar, ilumina, podrá experimentar la sensación de totalidad de la experiencia humana.

A partir de la visión de ser humano y del proceso terapéutico que nos aporta el Paradigma Psicodramático, es que queremos utilizar un método propuesto por el Psicodrama en la profundización del mundo onírico "Onirodrama", el cual se presenta como una herramienta psicoterapéutica que conjuga, el juego, la corporalidad, la estética y la creatividad, a favor de la exploración de los procesos internos a través de análisis de sueños.

De acuerdo a esto, nuestra investigación pretende abordar el proceso psicoterapéutico de un joven en conflicto con la ley penal, perteneciente a la red SENAME, cumpliendo una condena ambulatoria en medio libre en una institución colaboradora de tal institución. El objetivo de estas medidas se enfoca en la Responsabilización Social, en cuanto el joven debería ser capaz de mirar y tomar una posición crítica y responsable frente a sus acciones en la sociedad y por tanto aprender a mirar, tanto sus propios procesos de vinculación, como las relaciones interpersonales que establece con el contexto, con el objetivo de desvincularse paulatinamente de situaciones de riesgo y de infracciones de ley.

Nuestra investigación cobra relevancia, tanto a nivel clínico como a nivel comunitario, ya que si bien, el proceso terapéutico se realiza con un joven, este se subjetiva desde una perspectiva institucional de vulnerabilidad social. Creemos que el Onirodrama es un método que permite la profundización de las temáticas emergentes de un joven, desde una comprensión abierta y por tanto, libre de prejuicios, que de no ser así, podrían generar resistencias y boicots constantes al proceso psicoterapéutico. Por otro lado, consideramos como relevante la facilidad de los jóvenes para relacionarse con la imagen y la estética, como una manera innovadora de construirse como sujetos juveniles. Así mismo, dada la dificultad de expresión verbal propia de la juventud, más aún en jóvenes en situaciones de vulnerabilidad, es que se hace relevante la utilización de métodos que faciliten el proceso de simbolización. Un aporte significativo a la práctica del Psicodrama es poder ampliar la mirada comunitaria, específicamente a los procesos individuales de jóvenes en condiciones de vulnerabilidad, con el fin de sistematizar dichos

procesos de una visión integradora e innovadora del proceso terapéutico y porque no del desarrollo humano.

En relación a lo planteado es que surge la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuáles son los contenidos simbólicos y resolutivos emergentes desde una psicoterapia con psicodrama de sueño, aplicada a un joven en conflicto con la ley penal?

Objetivo general:

1. Conocer los emergentes que surgen a través del método onirodramático en un joven en conflicto con la ley penal.

Objetivo específico

1. Explorar vínculos en un joven en conflicto con la ley penal a partir del método onirodramático.
2. Explorar roles en un joven en conflicto con la ley penal, a partir del método onirodramático.
3. Explorar recursos personales en un joven en conflicto con la ley penal.

MARCO TEÓRICO

Psicodrama

El psicodrama se instala como una mirada que atraviesa diversos paradigmas, entre los cuales se rescata el optimismo y la fe en el hombre del humanismo, la búsqueda de sentido que sugiere la visión transpersonal, la profundidad biográfica comprensiva del psicoanálisis, y la importancia de lo contextual y social de la visión sistémica (Reyes, 2005). Así conjuga una visión del ser humano que plantea totalidad e integración y por tanto se presenta desde allí para el posterior abordaje en el ámbito psicoterapéutico.

Dicha corriente fue creada por Jacob Levy Moreno, y se desarrolla fundamentalmente en el contexto grupal y de escenificación teatral. Concibe al ser humano y por lo tanto al proceso psicoterapéutico desde una perspectiva vincular - social. En este sentido es de vital importancia comprender que desde la visión de Moreno el ser humano vive referido a grupos, siendo este elemento previo al individuo. El ser humano se va forjando, entonces, desde su interacción continua con el otro, y es desde aquí, que puede mirarse y re-construirse a cada momento.

Otro aspecto, que caracteriza a la teoría Moreniana, es el acento en términos de los objetivos, centrado más en el proceso que en los contenidos. Esto implica, que se puede mirar y entender los conflictos, sin adherirse a la parte narrativa de ellos. Los contenidos son un instrumento, no un fin en sí mismos. Esta característica es una ventaja, principalmente en la intervención grupal, reduciendo ansiedades y resistencias propias del inicio, al tener que exponer los conflictos frente al resto de los participantes.

El lenguaje que emplea la técnica del psicodrama está centrado no sólo en la cognición, sino que también en aspectos corporales y afectivos, siendo parte del

objetivo la integración de estos elementos en el vínculo terapéutico. Una de las características, que distingue esta técnica de otras, es que la perspectiva que las orienta le da tanto un espacio a los conflictos y dificultades, como a las posibilidades de desarrollo y recursos activos para la resolución.

Conceptos centrales de la teoría psicodramática

Moreno estableció como central para mantener un estado de homeostasis, tanto mental como emocional la presencia de una actitud espontánea. Con esto se refirió a la capacidad de expresar y actualizar un conjunto de fuerzas, necesidades y tendencias propias del sujeto con las características de adecuación social. Sería entonces una respuesta adecuada a una situación nueva o una respuesta nueva a una situación pasada. De esta manera la fuerza de la espontaneidad vendría a actuar como catalizador de la creatividad y por tanto colaboraría directamente en el proceso de aprendizaje. Es a través de este aprendizaje constante y estable a través del tiempo que las personas van logrando cierto desarrollo psíquico y por tanto es crucial el cómo se vayan enfrentando a las distintas tareas de tal proceso evolutivo. Esta idea se correlaciona con la teoría del encuentro, desarrollada por Buber y que plantea que el real encuentro entre dos personas se establece en una relación que permite que las subjetividades de ambas partes afloren espontáneamente, en un acto simultáneo y dinámico. Asimismo desde la teoría psicodramática se plantea el concepto de tele el cual se entrelaza con el de encuentro y se define como un proceso de empatía recíproca a partir del cual dos o más seres humanos pueden encontrarse y percibirse en un acto creativo y libre de contaminaciones vinculares anteriores.

La capacidad de responder espontánea y creativamente frente a distintas situaciones estaría comandada por una capacidad innata del ser humano pero que se ha perdido, o más bien, rigidizado a través del tiempo, en cuanto han surgido ciertos estereotipos mentales, emocionales y conductuales bajo la presión de la cultura y la sociedad. Desde aquí es que surge, como concepto de la teoría

psicodramática, la matriz, como un sistema de respuestas defensivas, frente a una situación traumática, y que como tal en su origen resulta adaptativa. Ésta conlleva respuestas afectivas, forma de vincularse con otros, y maneras de relacionarse con la realidad interna y externa. Sin embargo se torna desadaptativa en tanto se rigidiza y estereotipa, frente a realidades diferentes. Esta forma de relación tanto interna como externa se deriva de un locus, el cual hace referencia a un lugar en donde ocurre una situación o cadena de situaciones que generen un sentimiento y una modalidad de relación particular en la historia y en la fantasía de un sujeto. Del locus podemos decir que no es lo exactamente ocurrió sino lo que el sujeto significa; por lo tanto estamos en el plano de la fantasía y de la subjetividad en donde cobra relevancia el proceso terapéutico. A su vez dicho locus se inserta en un proceso dinámico y evolutivo a través del cual las cosas van sucediendo y que se le denomina status nascendi.

Por otra parte cabe mencionar que el desarrollo de un sujeto comienza desde sus primeras horas de vida (desde su gestación) y por tanto es de vital importancia el contexto en donde afianza sus primeros pasos. De aquí es que cobra relevancia el concepto de matriz de identidad, cuyo concepto hace referencia al conjunto de vivencias básicas relacionadas con el entorno de los cuidadores primarios de un sujeto. Estamos frente a lo originario, a lo constituyente del ser humano en el momento de la gestación, nacimiento y primeros meses de vida. Es desde este espacio circundante que el sujeto se va integrando a sí mismo a través de otros y por tanto adquiriendo diferentes roles, es así como, desde la teoría Moreniana, se afirma que el rol precede al yo. Se constituye así en el punto de partida del estudio del hombre, dado que establece el rol como constitutivo del yo afirmando que el yo surge de los roles. Por otra parte se concibe como una unidad ordenadora y estructurante que se da sobre la base de la interrelación; es una unidad de conducta, una forma social que adquiere el yo en que emerge lo social y lo individual, lo privado y lo público o colectivo. Los divide en roles psicósomáticos, sociales y psicodramáticos. Está directamente relacionado con la flexibilidad que tendrá un individuo, así, cuanto mas capacidad para el desempeño de roles tenga un sujeto, mayor flexibilidad. A partir de esta

unidad es que se genera el vínculo como mecanismo interrelacional entre dos polos, para Bustos: “Los grupos están constituidos por personas que se relacionan a través de vínculos, y que se contactan a través de roles. Vínculos y roles son el punto de partida epistemológico de la teoría de Moreno”. Entonces el vínculo vendría a ser aquello que se plasma a partir de lo intrapsíquico, estableciéndose como un escenario de concretización de lo interno. Para Reyes: “En la actualización del Ser, está siempre presente el vínculo, un “otro” que va permitiendo la estructuración y diferenciación de un yo adecuado a normas sociales-roles-, pero con características particulares.” A partir de esta interrelación es que se puede distinguir la presencia de simetría o bien asimetría del vínculo, siendo la primera esperable en grupos de pares, en donde la relación se da a partir de una correspondencia entre ambos polos; en cambio la interrelación asimétrica se daría en vínculos en donde el intercambio es desigual, esperable en la relación madre-hijo, padre-hijo extrapolable a las relaciones adulto-niño en general. Asimismo cabe destacar este tipo de vínculo en relaciones de poder y autoridad. (empleado-jefe por ejemplo).

Por otra parte y como complemento a lo anteriormente planteado es que se desarrolla la teoría de los “clusters” que vienen a ser ramilletes en donde se agrupan los diversos roles que el individuo irá desarrollando. Estos ramilletes irán surgiendo a partir del desarrollo evolutivo del niño y el cómo se vayan dando sus diferentes etapas de interrelación con figuras significativas.

Es así como surge en una primera etapa el cluster materno en donde el bebé se encuentra en una dependencia completa de su cuidador primario, y por tanto es incapaz de valerse por sí mismo. En esta etapa es fundamental el rol complementario que adquiera la madre, dado que, producto de la indiferenciación, el bebé se encuentra sumamente perceptible a lo que la madre le transmite, habiendo una especial sensibilidad a las angustias de ésta. (Bustos, 2004)

El aprendizaje de este periodo iría en la línea de la contención, en cuanto un adecuado recibimiento y desarrollo de un rol sostenedor por parte de la madre

permitiría al individuo convivir en el futuro con experiencias de vulnerabilidad desde un espacio seguro y confiado. (Bustos, 2004).

A continuación se generaría el cluster paterno explicitado por Bustos como una fase de apoyo y de afirmación, en donde se va adquiriendo gradualmente la autonomía a partir de introducción de un tercero. Éste generaría la aparición de roles activos con la consecuente discriminación entre objetos y personas y entre fantasía y realidad.

Así, en el cluster materno se aprendería a aceptar las necesidades, para que en el cluster paterno se diera el reconocimiento, nominación y administración de las mismas. (Bustos, 2004)

Por último se desarrollaría el cluster fraterno el cual determina las relaciones simétricas, donde el bebé comenzaría a mirar a otro, lo que a su vez le permitiría ir siendo a través de sus pares, adquiriendo principalmente los vínculos de compartir, competir y rivalizar. (Bustos, 2004)

El psicodrama posee un método, y por tanto cumple con los elementos requeridos para ser llamado como tal. Entre otros, supone un camino para arribar a un objetivo, es un conjunto de procedimientos que pueden sistematizarse en pasos, técnicas y recursos dramáticos y se deriva de una teoría con la cual es coherente. (Maria Carmen Bello). Desde el punto de vista técnico constituye un procedimiento de acción e interacción; jerarquizando lo verbal, al incluirlo en un contexto más amplio” (F. Inchaurredo). De esta manera, si bien la acción pasa a tomar un papel preponderante, no es en absoluto desplazadora de lo verbal, que constituye parte importante del procedimiento. Esto se ve reflejado en cuanto las técnicas utilizadas conjugan tanto la aproximación verbal como la no verbal, y su utilización es en base a lo que emerge en cada sesión psicodramática.

Dicho método se compone de distintos elementos en donde encontramos en primer lugar el escenario, sitio en el cual se despliega la escena y se constituye

como un espacio delimitado con anterioridad para llevar a cabo la acción. También se requiere de un protagonista que es la persona cuya escena se ha decidido trabajar, previa votación del grupo. Para dar un mayor espacio a las fantasías y subjetividades del protagonista es que se implementa la función de yo auxiliar que son personas que, como su nombre lo indica, tienen una función auxiliar al yo del protagonista para que la escena sea posible. Éstos deben estar subordinados al “guión” que el protagonista como dramaturgo ha desplegado. Pueden ser personas entrenadas para su función o bien participantes del grupo.

Esta presente también el público, que se refiere a las personas que observan la escena. A su vez pueden ser capaces de ver y reflejar elementos que en la inmediatez de la escena puedan ser invisibles. Por otra parte, la escena puede producir en ellos resonancias que conlleven la comprensión de sus propios conflictos a través de otro.

Por último tenemos al Coordinador o director cuyas funciones consisten en preparar el caldeamiento y ejecutarlo, coordinar la elección del protagonista y atender a la escenificación. Es en esta última donde utiliza las distintas técnicas que permitan profundizar las temáticas emergentes y propiciar una manera adecuada el cierre de la dramatización. Por último debe dirigir el Sharing o momento de compartir.

El método psicodramático se divide en 4 fases que permiten el despliegue contenido de la conflictiva interna del protagonista. Se comienza con el **caldeamiento inespecífico** que es el proceso inicial mediante el cual se genera una sensibilización del cuerpo, de los afectos, y de la cohesión de los participantes, de manera de facilitar la emergencia del diagnóstico y del conflicto grupal. Éste se puede hacer en función del cuerpo, la música o la danza, como también en el plano de la conversación. A continuación tiene lugar el **caldeamiento específico** y se refiere al contexto en el cual surgen las vivencias y conflictos individuales, de los que emerge el conflicto grupal. De esta manera los participantes estarían preparados para la siguiente fase de **escenificación y**

dramatización en donde se delimita el espacio escénico y se da curso a las escenas, constituyendo un dispositivo terapéutico que permite el despliegue de la fantasía interna. Dentro de ésta nos encontramos también con la catarsis de integración y el posterior insight dramático que constituye un “darse cuenta” de la situación o conflicto dramatizado desde una nueva manera de apreciarlo y sentirlo. Así se posibilita la re-creación de lo vivido con nuevas miras y nuevas opciones de reacción frente a un mismo hecho, que flexibiliza al sujeto en cuanto es capaz de rematizar, es decir re-mirar para luego re-construir a partir de lo vivido. Esta nueva posibilidad de acción limita el sostenimiento de conductas estereotipadas y potencia la flexibilidad y la espontaneidad. Por último se le da cabida a la fase de **Sharing** o compartir la que consiste en el cierre del proceso de intervención psicoterapéutica. Surge el espacio para el pensamiento y la palabra. Se comparten las vivencias personales generadas por la dramatización. Es importante aquí acoger y devolver, tanto lo transversal como lo heterogéneo.

Las técnicas utilizadas en el método psicodramático, se dividen en intervenciones verbales y no verbales. Entre las primeras se encuentra: la **intervención coloquial** la cual alude a toda intervención desde el diálogo, dando espacio desde aquí a las informaciones proporcionadas, las preguntas y confirmaciones; los **señalamientos** a través de los cuales se trata de llamar la atención sobre conductas, lapsus, actitudes que despiertan dudas o enfatizar interrogativamente una frase; las **interpretaciones** mediante las cuales se intenta acceder a aquéllos niveles donde el paciente no puede llegar por sí mismo; el **doble** que es una especie de extensión del yo del protagonista que actuará y hablará como él, intentando rescatar aquéllos elementos que aún distancian de la conciencia del mismo. Desde aquí se establece como una sugerencia y constituye una hipótesis; el **espejo** la cual consiste en que el yo auxiliar se coloque físicamente en la posición del protagonista a modo de fotografía, con el fin que éste pueda mirarse a sí mismo desde fuera de la escena favoreciendo el aumento de la observación del yo; **inversión de roles**, técnica que consiste en pedirle al paciente que tome el lugar del otro; que represente el rol de alguien del que se

está hablando. Se utiliza la técnica de la entrevista con el fin que el protagonista vaya componiendo este personaje y se sintonice con sus percepciones, emociones y opiniones; **soliloquio**, recurso que radica en pedirle al sujeto que “piense en voz alta”, expresando lo que hay en su interior con el fin de poner en palabras aquello que es sentido; por último la **proyección de futuro**, mediante la cual se le otorga al protagonista la posibilidad de que despliegue en el espacio escénico sus fantasías y escenas de momentos futuros de su vida. Permite explorar el pronóstico de matrices y roles.

Entre las técnicas no verbales encontramos la **maximización** que consiste en llevar a una máxima expresión un gesto, un movimiento o cualquier aspecto de la comunicación que permita el desbloqueo de la misma; la **cámara lenta** que conlleva amplificar una acción, gesto o intensidad por medio de la lentificación de un movimiento importante; la **focalización** la cual pretende aumentar la conciencia de una sensación corporal o sentimiento; la Articulación kinestésica, cenestésica o ideativa, la que través de un movimiento, una imagen, una sensación o emoción permite la articulación con alguna escena original en que se haya dado por primera vez aquello que es experimentado en el ahora, y la concretización la cual trata de corporizar, es decir materializar a través de una postura corporal, el vínculo conflictivo con el fin de acelerar una catarsis de integración.

Psicodrama bi personal

Esta modalidad terapéutica hace alusión al abordaje psicoterapéutico desde la visión del psicodrama en el ámbito individual. La sesión se establece sin la presencia de yo auxiliares, y por tanto se conforma a partir de quien consulta y Del terapeuta. Si bien podría pensarse que esta manera de hacer terapia psicodramática sin la inclusión del grupo iría en contra en lo propuesto por Moreno, su creador, vale la pena remitirse al hecho que al profundizar temáticas individuales afloran de todos modos los modelos interaccionales, familiares y

sociales que hayan sosteniendo ciertos vínculos y roles, y que quedan en evidencia a través de la expresión del mundo interno del sujeto en las dinámicas propuestas por el método.

En este tipo de abordaje en donde no hay presencia de yo auxiliares, es necesario la presencia de objetos intermediarios que faciliten la emergencia de conflictivas sin la amenaza que supone la exposición directa a ellas. Es a través de ciertos objetos, como cojines, máscaras, títeres, etc que se facilita al sujeto contactarse con su propio mundo interno y con los elementos de su mundo externo de manera que medien la comunicación entre el yo del paciente y las distintas emociones, estados o construcciones mentales acerca de si mismo y de los demás.

Es importante señalar que aún cuando se trata de una modalidad bi personal, el énfasis sigue estando en la interacción y es por esto que se establece la relevancia que alcanza los distintos contextos en que el individuo está inserto. Es así como la propuesta psicodramática incluye tres dimensiones del individuo en relación a su contextualización interaccional: social-cultural, grupal-institucional e individual-biográfico.

El contexto social se refiere a aquéllos elementos histórico-sociales que son parte de la vida del sujeto; el contexto grupal se refiere a los grupos de pertenencia donde el sujeto esté inserto e incluye el ámbito familiar, institucional e incluso ideológico si es pertinente; y por último el ámbito individual refiere a la especificidad de cada persona, su biografía, sus condiciones genéticas y energéticas.

Es desde estas tres dimensiones que se aborda la individualidad de un sujeto, estableciendo así un equilibrio entre sus diversos contextos, rescatando de cierta forma la unicidad de cada persona.

Psicodrama y sueños

“Todo lo que hagas en sueños tiene un propósito, más allá de lo que lo comprendas o no mientras duermas. Debes relajarte y disfrutar cuando caigas en sueños. Caer es el medio más rápido de ponerte en contacto con los poderes del mundo de los espíritus, los poderes que te son revelados a través de los sueños. Vamos, cuando te sientas caer en un sueño, debes recordar lo que te estoy diciendo ahora, debes sentir que estas dirigiéndote hacia la fuente del poder que ha provocado tu caída.”

(Autoridad Senoi)

Los sueños cumplen diversas funciones en la psiquis de un sujeto. Entre otras podemos encontrar la regulación u homeostasis de la misma, el aumento de la creatividad, el aumento de la conducta adaptativa, la potencialización del pensamiento formal y lógico, el control de impulsos y el equilibrio entre consciente e inconsciente. Por otro lado nos vienen a develar potencialidades inaccesibles a la conciencia, que nos hablan de una sabiduría superior que ha trascendido a la especie, y que es común a todos los seres humanos. Esta fuente de poder supone un contacto con una sapiencia interna que vendría a ponerse al servicio de la resolución de conflictos a nivel psíquico, tanto de carácter existencial como práctico o cotidiano.

Para Jung los sueños son lo que expresan; es decir no hay un contenido manifiesto y otro latente como lo manifestó la teoría psicoanalítica. Los sueños no son un disfraz, por lo que el inconsciente no tiene interés en ocultar los contenidos. Lo que ocurre es que estamos frente a un lenguaje diferente, pre-verbal y simbólico (Estay, 2008). Este contenido simbólico resulta incomprensible a primera vista para el soñante. Sin embargo la facultad de leer dichos símbolos es una tarea posible de realizar a medida que el sujeto se va adentrando en este

mundo desconocido y logra profundizar y aprender este nuevo lenguaje, que sin duda viene a mostrar caminos alternativos para resolver los dilemas de la experiencia humana. Los contenidos simbólicos se expresan en el sueño a modo de representación de varias dimensiones del individuo. Asimismo van más allá de la experiencia obvia del símbolo, esto en concordancia con la experiencia del soñante. Por lo tanto no podemos universalizar la simbología onírica, ya que la experiencia del soñante es única e irrepetible y está en relación con su historia y visión de mundo particular.

Asimismo existe una asociación del sueño con lo estético y lo mágico, y es particularmente este punto en que sentimos que la exploración onírica desde el psicodrama se hace necesaria y además muy efectiva en el abordaje de conflictos psíquicos específicos. Habría pues una confluencia entre estos aspectos mágicos y estéticos del sueño y del método psicodramático en sí, particularmente en su modo de enfrentar la conflictiva. El psicodrama trabaja con una espacialidad temporal en la que conjuga pasado, presente y futuro en un solo acto integrador que es “el momento”. Habría pues una similitud, en cuanto el sueño a su vez conjuga pasado, presente y futuro en el despliegue escénico que sugiere al desarrollarse en la psiquis del soñante. El sueño es el representante por excelencia de atemporalidad y por tanto las categorías de espacio y tiempo se vuelven inexistentes. Es así que en el sueño se conjugan los tres tiempos señalados en una condensación donde el soñante vive “el momento”. Por tanto a medida que el soñante dramatiza está trayendo a través de los elementos del sueño, vivencias que ya se hayan conjugadas tanto de experiencias pasadas (elementos de la infancia por ejemplo), presentes y futuras. Estos elementos se presentan en escena en el aquí y el ahora del contexto dramático.

Onirodrama

La palabra onirodrama proviene del griego en donde *oneiro* significa sueño y *drama*, acción. La técnica del onirodrama se incluye entre las principales

técnicas del psicodrama. Ésta permite examinar los sueños en acción; en otras palabras es revivir el sueño en la escena psicodramática, por lo tanto el sujeto más allá de relatar verbalmente el sueño debe representarlo a través de su corporalidad aunando en un solo acto integrador, emociones, sensaciones, pensamientos, fantasías y deseos. De esta manera el cuerpo viene a ser un vehículo movilizador en donde toda acción y movimiento quedan sujetos a su propia determinación. Por lo tanto un sueño representado puede ser modificado con elementos subjetivos y fantásticos que surgen espontáneamente en el momento de la dramatización.

Desde la teoría y desde la experiencia terapéutica en el trabajo de sueños resulta relevante trabajar los siguientes tipos de sueño:

- 1) Pesadillas: sueños con intensa emoción, normalmente asustadores y en que la mayoría de las veces conducen al despertar.
- 2) Sueños repetitivos: Surgen iguales o con leves modificaciones, muchas veces en el transcurso de un año o de la vida de un sujeto.
- 3) Sueños focales: Son en su mayor parte cortos y pobres en imágenes, pero siempre contienen emociones fuertes asociadas, y el soñador siente una necesidad potente de clarificarlo.

De todas maneras independiente de la naturaleza del sueño siempre es posible llevarlo a una dramatización y por ende resultar beneficioso para el sujeto.

Es importante señalar que en el psicodrama bi-personal es pertinente proponer inmediatamente la dramatización antes de que el sujeto se “tiente” con cualquier narración o iniciativa oral entorno al relato del sueño, esto con el fin de acceder de manera más directa a aquéllos componentes inconscientes alojados en el territorio corporal.

Fases del onirodrama: Si bien se establecen a modo de estructura las fases del psicodrama descritas con anterioridad, es necesario describir específicamente el cómo se dramatiza en el caso de llevar a la acción un sueño en particular.

Caldeamiento: Pre- sueño: En esta fase se invita al soñante a recordar elementos que antecedieron al sueño, llevándolo a recorrer los acontecimientos del día que precedieron al momento de recostarse a dormir.

Una vez que el sujeto se adentra en esta primera fase, se le pide que revise internamente el sueño y lo recree en imágenes a modo de una película.

Escenificación: Se le pide al soñante que represente todos los elementos del sueño y que los distribuya espacialmente; luego con el fin de explorar con mayor profundidad los símbolos presentes en el sueño se aplica la técnica ya descrita de inversión de roles para que el soñante logre contactarse con lo que dichos símbolos representan en su mundo interno.

Para finalizar se realiza un cierre del sueño, en donde el soñante tiene la posibilidad de crear su propio final en relación a lo explorado anteriormente.

Sharing: Esta fase se dirige a la elaboración secundaria del proceso experimentado, en donde el sujeto tiene la posibilidad de comprender y asumir como propios aquéllos símbolos que en un primer momento parecían incomprensibles de manera de iluminar aspectos que permanecían oscuros a la luz de la conciencia.

Adolescencia v/s juventud

De que existe un período vital entre la niñez y la adultez, es algo que no se puede desconocer a lo largo de la historia. Lo que sin duda, es más complejo son las reflexiones continuas acerca de cómo se ha ido construyendo socialmente este concepto y como la juventud ha sido objeto de análisis desde la modernidad hasta nuestros días. (CEPAL 2008).

Para Sandoval (2002), la juventud es un fenómeno absolutamente moderno. Señala que la aparición de la escuela y como ésta se ha hecho cargo de los procesos de aprendizajes de los sujetos, es una de las maneras de comprender como nace esta categoría histórica de sujeto "juvenil". Como investigadoras creemos que la juventud es un proceso de construcción social, que ha ido modificándose históricamente a partir de las nuevas demandas de nuestra

sociedad. Antiguamente, el niño debía prepararse para ser un adulto, siendo sometido a un rito de iniciación, el cual lo contenía afectivamente en este proceso de cambio, pudiendo comprender más rápidamente a lo que se estaba enfrentando, dejar de niño y adentrarse en las exigencias del mundo adulto, no existiendo por tanto, tan significativo revuelo interno y de existir, era un proceso sostenido por las redes de apoyo familiares y/o sociales.

Para Sandoval (2002), la incorporación temprana de muchos hombres jóvenes a la vida productiva y de las mujeres al mundo reproductivo, nos hace pensar que el proceso juvenil depende fuertemente de la realidad social y económica de los sujetos, de acuerdo a esto, para muchos jóvenes posmodernos de estratos socioeconómicos bajos, “el rito de iniciación postmoderno”, sería más drástico, al verse enfrentados a las necesidades personales y/o familiares e insertarse tempranamente al mundo laboral. Por otro lado, EN las jóvenes con un hijo entre sus brazos, se vería bloqueado el proceso reflexivo tan propio de la juventud, por las contingencias y satisfacción de necesidades inmediatas.

Al plantearnos la juventud como un proceso de construcción social, y entender que no es un fenómeno fijo e inmutable, sino que variará de acuerdo a las distintas sociedades y culturas, no podemos dejar de mencionar el concepto de adolescencia desde la fase del desarrollo evolutivo y plantearnos interrogantes en relación al significado de este concepto. POR lo tanto, es posible hablar de adolescencia Y situar nuestra reflexión desde la categoría o conceptualización juvenil.

Algunos autores como Eric Erikson, en su teoría psicosocial, plantean la adolescencia como una búsqueda del yo, o conformación de la identidad, en otras palabras sería un proceso en donde el sujeto debe encontrar una identidad que es la que va cobrar mayor fuerza en la construcción de la fase adulta. Por lo tanto, la crisis debe ser vivida de una manera que no irrumpa con los procesos de las metas de la fase posterior. Se entiende desde este enfoque la adolescencia como un momento de grandes expectativas, exigencias y demandas, que muchas veces los adolescentes se ven incapacitados de cumplir, naciendo la frustración que en oportunidades los lleva a rebelarse desde la impulsividad más que desde la

creatividad y/o espontaneidad. Si bien, creemos que existe una reestructuración de los procesos internos, esta fase no adolece necesariamente de recursos y posibilidades. La adolescencia se ha mal entendido como “Moratoria”, es decir una especie de limbo en que se posterga la construcción de vidas propias para primero acumular capacidades que rendirán frutos en el futuro. Por otro lado, la palabra “adolescer” significa “tener una enfermedad”, “poseer un vicio o defecto”, “sufrir”. De acuerdo a esto, resulta interesante situarnos en la posibilidad de cambio y de acción y no desde el sufrimiento Y problematización, por lo tanto utilizaremos el concepto de juventud y no en el de adolescencia.

La idea de juventud que queremos plantear, está distanciada de este pensamiento de moratoria o falta de recursos o como una fase de constante crisis, más bien lo que nos interesa aportar es la mirada de la juventud como una posibilidad de acción en donde lo relevante es que los jóvenes se reencuentren con aquellos recursos personales que se han apagado o se han permitido principalmente a los adultos.

La juventud ha sido considerada por diversos psicoterapeutas psicodramáticos como un segundo nacimiento, en la cual todo lo que traemos de la infancia se remueve, se reactualiza de acuerdo con las posibilidades de acción de cada sujeto en particular. Sería un encuentro y reencuentro con los intereses motivaciones y deseos, que muchas veces se contradicen y desdicen una y otra vez.

La juventud necesita un espacio de expresión, en donde se pueda vislumbrar y descubrir aquello que ha estado dormido, soterrado, para en conjunto poder construir un nuevo guión, más propio y con más sentido.

Grupos vulnerados

La juventud, está muy lejos de ser un proceso llevado en igualdad de condiciones. La vida moderna sitúa a los jóvenes frente a nuevas alternativas de individualización, por un lado ofrece una amplia gama de posibilidades y por otra les exige amoldarse a los requerimientos formales de educación y empleo, por lo

tanto la identidad se construye desde un lugar constante de inclusión y exclusión (CEPAL, 2008). De acuerdo a esto, la realidad que viven los jóvenes chilenos es heterogénea, no es lo mismo construir identidad desde un lugar privilegiado socialmente que desde la precariedad. Distintas son las oportunidades en función de las políticas públicas, instituciones de apoyo, condiciones familiares, dinámica de empleo, capacidades adquiridas y redes de apoyo. (CEPAL, 2008).

Para Sandoval (2002), la modernización en Chile no es EN absoluto homogénea, es decir, por una parte existe un sector dinámico, pujante, emprendedor, consumidor y otro que aún permanece en la pobreza, lejos de los beneficios de la modernidad y excluidos de la riqueza y de las oportunidades, de educación, salud, cultura y entretenimiento.

De acuerdo a esto, la juventud tampoco sería un fenómeno homogéneo, muchos jóvenes ni siquiera tienen la oportunidad de experimentar el proceso de ser jóvenes y todo lo que aquello implica, sino que se ven arrojados al mundo de los adultos, abandonando muchos de estos, el sistema escolar para comenzar a incursionar en el sistema laboral. A los 15 años son padres, a los 30 abuelos, a los 45 han vivido casi todo lo que un joven de clase media está recién comenzando a vivir. Los procesos son más rápidos, las instancias intermediarias, o grupos de apoyo como es la escuela por ejemplo, parece algo lejano, con un discurso añejo que a muchos de estos jóvenes vulnerados en sus derechos ya no hace sentido, por lo tanto la exclusión autónoma es una de las vías más favorables. Por otro lado, la creatividad y la espontaneidad se bloquean, aparecen nuevos fenómenos como son el abandono escolar, el consumo de drogas, la violencia e impulsividad y la infracción a la ley penal. Por cierto, la creatividad y espontaneidad están, pero es necesario buscar, despejar, ampliar posibilidades, extender miradas, a fin de que los jóvenes comiencen a observar que más allá de ser un grupo vulnerado en sus derechos, son jóvenes con recursos internos que hace falta reforzar, mirar, brindar espacios y nuevas posibilidades de ser en acción.

Juventud en conflicto con la ley penal e institucionalidad

No hace falta ir muy lejos de nuestros hogares para percibir la opinión que tiene la ciudadanía acerca de la delincuencia juvenil, es muy común que nos encontremos con frases como “deberían encerrarlos”, “Sustituir las penas por otras más gravosas” “son la escoria humana” “no merecen nada, y mucho menos la benevolencia del estado” y muchas otras frases en donde el estado parece como un ente pasivo que no ha logrado legislar e instaurar políticas que ayuden a disminuir la delincuencia juvenil. Grupos políticos han tomado este problema social para generar movilidad ciudadana, con el objetivo central de conseguir un par de votos que ayuden a lograr el objetivo de llegar al poder. Tras ese logro del objetivo, pareciese que las reflexiones y los análisis en torno a este fenómeno social se extinguieran o quedaran supeditadas simplemente a lo mediático. Resulta interesante plantear que las políticas de gobierno encargadas de paliar la delincuencia en Chile como Departamentos de Seguridad Ciudadana, Carabineros de Chile, Paz Ciudadana, muchos de ellos desde una posición punitiva, otras desde el diagnóstico y la prevención, y cuando el daño ya está hecho desde la intervención.

Como profesionales de las ciencias sociales, en este caso como terapeutas, a diferencia de la ciudadanía y de los políticos, no podemos tener simples reacciones de rechazo o de juicios en base a valores o sentimientos, mas bien lo que nos reúne es poder incursionar en otras realidades de los sujetos en conflicto con la ley penal, que hay más allá de la propia infracción, cómo es la historia de vinculaciones y/o roles de los jóvenes en conflicto con la justicia, comprender el “para qué” de la infracción, más que los por qué o la etiología de los fenómenos. El para qué nos permitirá indagar en el momento que se matrizan ciertas comportamientos, algunos adaptativos y otros sin duda desadaptativos.

La puesta en vigencia de la nueva Ley de Responsabilidad Penal Juvenil (20.084) corresponde al mes de julio del 2007. Hoy día, ha pasado 1 año y medio y se está evaluando su implementación y la comprensión de algunos conceptos que no quedaron suficiente claros desde su aplicación. Esta nueva Ley modifica la

mirada proteccionista de la antigua ley de menores (Ley16.618), e intenta sustituir la mirada de los jóvenes como sujetos de derechos y deberes, por lo tanto responsables de sus conductas en el medio social. De acuerdo a esto, los jóvenes de 14 a 18 años son responsables de sus comportamientos, por lo tanto son sujetos imputables, es decir posibles de ser sometidos a un juicio que revele la culpabilidad o la inocencia. Si un joven es considerado culpable, son las instituciones colaboradoras de SENAME las que deben hacerse cargo de llevar a cabo la condena en el medio cerrado, semicerrado, medio libre o trabajados comunitarios, dependiendo obviamente de la gravedad del delito y de la reincidencia en el mismo u en otro más gravoso.

La institución es entonces el organismo que se hace cargo de someter al joven a un proceso socioeducativo, en donde se deberán trabajar en base objetivos de responsabilización penal e inserción social. De acuerdo a esto, resulta significativo señalar que si bien, hay un giro en la mirada del sujeto, ahora como responsable socialmente, se continúa solapadamente teniendo una mirada de protección, al pensar a este joven desde la carencia, desde la desprotección, desde la vulneración, desde la falta, desde el riesgo, más que desde los recursos que cuenta el sujeto en su repertorio subjetivo para hacer frente a sus conflictos tanto internos como externo. Desde lo conflictivo, pareciese ser que se cambian algunos conceptos con la nueva ley, sin embargo queda la sensación que romper con aquellas estructuras que fundan los principios de las instituciones, aún resulta complejo o por lo menos engorroso.

MARCO METODOLOGICO

- **Enfoque General**

Nuestra investigación se llevó a cabo a través de una metodología cualitativa, la cual según Rodríguez; Gil; García (1996), intenta acercarse a la realidad a partir de su contexto natural, logrando buscar el sentido e interpretando los fenómenos ocurridos a partir de los significados que tienen las personas implicadas.

En la investigación cualitativa el investigador va al escenario e intenta mirar a los sujetos desde su totalidad y complejidad, es decir de una manera holística, no reduciéndolos a simples variables de estudio. El investigador cualitativo intenta acceder a la realidad desde su subjetividad y desde ella intenta comprender a los sujetos, sin situarse en un rol de conocedor o experto de la subjetividad de los otros, sino recabando la información pertinente desde los mismos sujetos que la generan.

El enfoque que se utilizó para el abordaje del caso en nuestra investigación, es el constructivista, el cual sugiere que la realidad se construye desde la subjetividad, es decir situándose desde la realidad que vive cada sujeto en particular, comprendiendo los significados de acuerdo al contexto sociocultural y entendiendo al sujeto como creador activo de sus guiones en el escenario de la realidad.

Selección del Caso (Universo Muestra)

El universo de nuestro estudio, corresponde jóvenes de 14 a 18 años imputados y participantes en el contexto de una institución colaboradora de la red SENAME, en donde se desarrolla un proyecto socioeducativo, que tiene por objetivo desplegar habilidades de responsabilización e integración social en jóvenes que habiendo cometido una infracción a la ley penal, son condenados por el Tribunal de Garantía competente. Este proyecto se enmarca bajo la Ley

(20.084), la cual hace referencia a que estos jóvenes son imputables y por tanto responsables de sus actos en el medio social. Dicha corporación tiene 3 programas en funcionamiento; Libertad asistida especial, a la cual asisten jóvenes reincidentes en materia de delito; libertad asistida simple para primerizos en materia de delito, y medidas cautelares ambulatorias, las cuales llevan a cabo el proceso de investigación antes de que los jóvenes sean declarados culpables y/o inocentes.

El sujeto de nuestra muestra integra el programa de Libertad Asistida Simple por el plazo de 541 días. Plazo en el cual, el sujeto deberá someterse a un proceso de responsabilización, reparación e inserción social. El sujeto de nuestra muestra proviene de una familia de estrato socioeconómico bajo, proveniente de la comuna de puente alto, y está actualmente fuera del sistema escolar.

Estrategia de producción de Información

El abordaje del caso, se realizará a través del análisis 3 sesiones de onirodrama y una de psicodrama. El encuadre se explicitó con sesiones de una hora de duración en el contexto individual, sin la presencia de yo auxiliares y de una frecuencia de una vez por semana.

En términos amplios se llevó a cabo la metodología onirodramática y psicodramática combinado con expresión gráfica. Las técnicas utilizadas fueron intervenciones coloquiales, señalamientos, interpretaciones, doble, soliloquio, inversión de roles, maximización, focalización y articulación kinestésica.

El rol de las investigadoras fue complementario. Por un lado una desarrolló el proceso psicoterapéutico en las sesiones con el joven, mientras que la segunda colaboró con el proceso de análisis e interpretación de la información recopilada en sesión.

Registro de la Información

El registro de la información se realizó mediante la elaboración de una bitácora que recogió el material significativo de las sesiones a analizar.

En relación al resguardo ético cabe mencionar que se mantendrá en anonimato la identidad del sujeto cuyo caso se analiza.

Estrategia de Análisis e Interpretación de la Información

La estrategia de análisis contempla los conceptos teóricos aplicados a la práctica del psicodrama. Desde aquí es que los emergentes individuales pesquisados en cada sesión se analizarán desde la co-construcción respetando así el enfoque constructivista, y por tanto los significados que el propio atribuye al material que surge.

Se seleccionarán aquellas sesiones donde se planteó el método onirodramático como fuente de exploración primaria.

PRESENTACIÓN DEL CASO

La institución

La corporación Promesi es una institución de derecho privado sin fines de lucro, colaboradora del Servicio Nacional de Menores (SENAME), la cual realiza labores de atención y control conductual en medio a jóvenes infractores de ley condenados por un Tribunal competente. La sede en particular en donde ingresa Javier queda ubicada en la comuna de Puente Alto.

El joven ingresa al Programa de Libertad Asistida Simple (LRPJ), tras haber sido condenado a 541 días por el Tribunal de Garantía de la comuna, debido a un robo en un lugar habitado. De acuerdo a esto deberá cumplir obligatoriamente la condena en libertad, en donde se le asignó un Delegado (psicóloga), quién diseñó un Plan de Intervención Individual el cual comprende 3 áreas: individual, familiar y comunitaria. La intervención consta de sesiones de una hora con frecuencia semanal.

El proceso individual

Es desde el contexto explicitado con anterioridad que se abordó la intervención del caso en particular de Javier, un joven de 17 años perteneciente a la comuna de Puente Alto. Posteriormente desde un trabajo en equipo es que se seleccionaron las sesiones en concordancia con lo explicitado en los objetivos de la investigación para su ulterior análisis.

Desde la mirada psicodramática y basándonos en sus lineamientos teóricos es que pretendemos describir a continuación la dimensión vincular que se ha recogido desde la intervención en el caso particular de Javier. Tomaremos en cuenta para esto los conceptos de matriz de identidad, matriz, status nascendi y locus.

De acuerdo a lo que entendemos por matriz de identidad nos parece importante describir que el joven nace en un seno familiar compuesto por una madre

primeriza, dependiente económica y afectivamente de sus padres. La abuela de Javier no tolera que su hija esté embarazada siendo tan joven, siendo relevante destacar que ambas, madre e hija, estaban al mismo tiempo embarazadas. La madre comienza a evidenciar crisis depresivas desde la gestación de Javier, las que se han ido intensificando con el tiempo.

En relación al padre del joven cabe señalar que ha sido consumidor de drogas desde su juventud lo que se ha ido acentuando con el tiempo. Ambos padres al saber que iban a tener a Javier deciden construir una vivienda en el terreno de la casa de los abuelos maternos de éste; sin embargo comienzan a tener conflictos de convivencia, ya que la familia opinaba en torno a la conducta irresponsable y liberal del padre, lo que comenzó a generar conflictos en la pareja, provocando la primera separación conyugal. Sin embargo al cabo de un tiempo vuelven a reunirse, pero sin la posibilidad de resolver sus conflictos.

A la edad de 7 años Javier es diagnosticado de Depresión Infantil, la cual fue tratada por un año por un especialista. Cabe hacer la relación entre las crisis depresivas de la madre y el cómo surgen en Javier a temprana edad. A la edad de 12 años la madre decide suicidarse con ambos hijos, intoxicándolos con pastillas para dormir, hecho que no concluye con la muerte debido a la prestación de auxilio por parte de un hermano de ésta.

Dicha situación no ha sido conversada al interior de la familia, así como tampoco se ha explicitado abiertamente el consumo ilícito de drogas por parte del padre. Cabe señalar que habría una tendencia por el lado de las figuras masculinas de la familia tanto materna como paterna al consumo de drogas, específicamente cocaína.

Javier desde los 14 años ha incurrido en conductas ilícitas, tales como robos frustrados y robo en lugares habitados. Asimismo a partir de la misma edad comenzó a consumir drogas ilícitas, especialmente marihuana, la que hasta hace un tiempo traficaba al interior de la escuela.

Es así como se conforma una placenta social en donde la ausencia de cuidados y extremada negligencia por parte de los adultos para con los niños va generando un clima que se sustenta en la soledad y el abandono afectivo. Los

comportamientos observados en Javier desde pequeño guardan relación con situaciones de conflicto no resueltas desde un espacio de comunicación y contención de la vulnerabilidad, con la consecuente evasión de situaciones familiares bastante delicadas y que sin duda que, sumadas al estilo vincular familiar, han sido conformadoras del proceso de identidad de Javier.

A partir de esta configuración contextual y familiar primaria es que observamos el desarrollo de ciertas matrices vinculares presentes en el joven, las que se expresan de una manera particular en el cómo el joven se vive la configuración de su mundo interno y el cómo éste se expresa en el mundo externo. Es posible observar desde aquí una tendencia autodestructiva cuyo componente emocional es el conjunto de sentimientos no contenidos, y por lo tanto percibidos desde el rechazo, por sus figuras significativas lo que se traduciría tanto en comportamientos de autoagresión como de agresión a terceros. Asimismo se vislumbra la limitación en el manejo de la impulsividad del joven, sumado a altos montos de angustia que vendrían a “resolverse” momentáneamente con las conductas señaladas.

Estaría presente también la incapacidad de enfrentar lo conflictivo, utilizando los mecanismos de negación y evasión para poder conseguir la homeostasis del sistema. Desde aquí es que se pudiese comprender el uso de sustancias ilícitas como un medio resolutivo para evitar afrontar situaciones de extrema vulnerabilidad.

Lo anterior pudiese entenderse desde un locus, es decir un lugar que haya dado pie para la configuración de esta matriz. Si bien creemos que éste no se logró clarificar del todo podemos decir que guardaría relación con las conductas destructivas de la madre, específicamente en la escena en que intenta suicidarse con ambos hijos. Sin duda que esta situación se encuentra reeditando un locus quizás mas primario en la vida de Javier, y que se encuentra directamente relacionado con una imagen materna que contradice absolutamente lo esperado de un cuidador primario en donde debiesen estar presentes la protección, el cuidado y el amor.

Por último nos parece importante señalar la inserción de este locus en un proceso dinámico y evolutivo que corresponde a lo denominado como status nascendi el cual se destaca por la presencia de sentimientos de desesperanza, altos montos de angustia, y situaciones continuas de desprotección. Cabe destacar que lo sugerido como posible locus en el párrafo anterior sucede cuando Javier está despertando a la pubertad, en el proceso de desarrollo en donde va transformando su cuerpo de niño a joven; proceso que es vivido desde la angustia, el dolor y con la presencia de deseos de muerte. Asimismo habría una sensación de frustración, una negación de los conflictos y por tanto una imposibilidad de ver a un otro para resolverlos.

ANÁLISIS

- **Aspectos rólicos y vinculares**

Sesión 1:

En base a la revisión de los elementos del marco teórico, es que se procederá a analizar los relacionado con los roles y vínculos, entendidos los primeros como una unidad ordenadora y estructurante que se da sobre la base de la interrelación, es decir siempre en presencia de otro que cumple un contrarrol. Se constituye entonces, como una forma social que adquiere el yo, en que emerge lo social y lo individual, lo privado y lo público. A partir de esta unidad (Rol), es que se genera el vínculo como un mecanismo interrelacional entre dos polos, estableciéndose como un escenario de concretización de lo interno, que permite la estructuración y diferenciación de un yo adecuado a normas sociales- roles, pero con características particulares.

Tomando en cuenta este primer acercamiento a los conceptos de rol y vínculo, es que éstos se describirán e Interpretarán a partir de las sesiones trabajadas con Javier en el contexto de una psicoterapia individual psicodramática.

Es a partir del siguiente extracto de un sueño es que comenzaremos el análisis:

“Estábamos en la sala de clases con mis compañeros de 8º en el Rafael Sotomayor, y la tía de la Marisol mi compañera nos hacia gancho, y empezábamos a darnos besos en la sala de clases, estábamos los 3, la tía de la Marisol, la Marisol y yo, después era otro día y estábamos en la esquina de mi casa de los copihues y nos seguíamos dando besos con la Marisol y mi polola nos veía y mis amigos del colegio también nos veían. Mi polola se va llorando...”

E este extracto aparece el **rol de infiel** ante su femenina (polola). Este rol se plasma en el sueño a partir del encuentro con su compañera de colegio Marisol

y contando con la aprobación de este acto infiel por un tercero que es la tía de la joven. Sin embargo, es posible percibir elementos de juicio moral ante la infidelidad, avalado por la presencia de su grupo de pares, por lo tanto, este grupo podría pensarse como un elemento regulador externo de las acciones en el medio social.

El contrarol estaría determinado por el rol de **femenina engañada**, el cual se vivencia desde una dimensión afectiva cuya manifestación principal es la tristeza **“Mi polola se va llorando”**. Logrando el joven poder percibir los estados anímicos de otro.

Luego señala:

“...Después aparecemos en un paisaje, con el río, las nubes, el campo”, se trabaja el símbolo río, Javier comienza a representar el río con su cuerpo y hace movimientos circulares, señala **“estoy dentro de mi burbuja”** y se mueve por el espacio como si fuera una gran burbuja; se solicita un soliloquio: **“Mariposas negras” “hay una que tiene la cara de primo muerto”**; se pide que observe esta imagen más detalladamente y que se permita dialogar con ella. Señala: **“¿Por qué te fuiste?.. Perdóname cuando te molestaba, dame fuerzas, ayúdame a sacar de la mente los malos pensamientos, ayúdame a olvidar.”** En esta extracto y relacionándolo con el extracto anterior, se puede señalar que está presente **el rol de aislado** (estar dentro de una burbuja), este rol aparece desde el trabajo con el símbolo Río, lo que podría representar el mundo afectivo o emocional de Javier. Por otro lado, el símbolo “mariposa negra” podría estar hablándonos de un rol femenino asociado a factores depresivos que podrían denotar cierto deterioro de las funciones de este rol. A su vez, se asocia al proceso de duelo que Javier ha estado experimentando a partir de la muerte de su primo menor de 2 años de edad.

Analizando el rol de aislamiento, en relación con el símbolo Mariposas negras (Femenino deteriorado) y el proceso de duelo contingente, es que se podría concluir como una primera aproximación al mundo afectivo de Javier, que

es posible que las vivencias primarias con su figura significativa materna, en términos psicodramáticos Cluster materno, hayan estado vinculadas a experiencias de soledad y abandono afectivo del rol, las cuales actualmente Javier podría estar proyectando en la muerte de su primo. De esta manera, el duelo podría pensarse como una posibilidad de elaboración de aquellas experiencias de abandono vividas en la infancia o como un canal para poder expresar el propio temor a la muerte o la posibilidad de haber sido aniquilado por su madre. ²

Sesión 2:

Señala:

“...Estaba con mis compañeros del Rafael Sotomayor, estaba mi polola y mi mamá, mi polola me dice al oído “Tú mamá se acuesta con el patrón”.

El joven representa este sueño con movimientos corporales, tiene la cara rígida, lo que podría reflejar la emoción de miedo, se mueve agitado, lo que podría manifestar la ira, la rabia. Se solicita un soliloquio, señala: ***“rabia, pena... veo la imagen de una maravilla, que en el centro tiene la cara de primo muerto...*** (Silencio), el joven llora, aparece el sentimiento de tristeza asociado nuevamente a duelo de su otro significativo. Señala que lo extraña y que tiene mucha pena, al preguntársele si desea algo del sueño, dice: ***“Morir, porque no quiero escuchar ese secreto”***, el joven se refiere al secreto que su polola le dice al oído. ***“Tu madre se acuesta con el patrón”***. Desde aquí, se puede percibir una conexión entre la infidelidad y el rol de imagen deteriorado de su madre o su cuidadora primaria, la cual podría tener dos interpretaciones. Por un lado, está la presencia de las emociones pena, rabia y miedo frente a la posibilidad de encontrar dentro de su mundo interno una imagen deteriorada y fragmentada de lo femenino (Representado por el rol materno), por lo tanto, también de la expresión de su propio femenino interno. En una segunda lectura se podría pensar que la emergencia de emociones de rabia, pena y miedo, estarían vinculadas a la precariedad de las funciones del cluster materno, por lo tanto de la falta de

² Para comprender esta hipótesis, dirigirse a la presentación del caso en donde se señala el intento de suicidio que provocó la madre con Javier y su hermano menor, a la edad de 12 años.

contención de las necesidades primarias básicas, principalmente en relación al “tele” esperado de una madre con su hijo.

A partir de la frase, en que el joven explicita el deseo de morir frente a posibilidad del engaño de su madre con el patrón, se puede percibir el bloqueo emocional frente al conflicto, en donde la única solución a esto es la muerte, se podría vislumbrar también como el joven se posiciona desde un **rol de desesperanza** frente a la posibilidad de vivenciar la decepción, este último rol aparecería desde la rigidez, lo que podría estar reflejando la presencia de una modalidad vincular estereotipada, que en esta caso se queda atrapada desde un rol pasivo y evasivo frente al dolor o al conflicto.

Sesión 3:

En esta sesión se representaron algunos símbolos de los sueños de manera gráfica. Como resultado se obtuvo un dibujo cuyo título fue nominado por el joven como “**el ruidoso río y el árbol solitario**”, al preguntársele que puede decir de este río el joven señala: “**Tiene muchas piedras, el agua no tiene por donde salir**”, esto podría interpretarse desde la matriz explicitada anteriormente, en donde frente a un mundo emocional confuso y en constante movimiento, se dificulta la expresión, por lo tanto aparecen las defensas y la rigidización de los **roles de aislamiento y evasión**. Cabe resaltar que el mundo interno que estamos observando guarda relación con la fase desarrollo en la que se encuentra en joven, por lo tanto esta interpretación, si bien rescata el contenido biográfico e individual del joven, se inserta en un estatus nascendi, que corresponde a un proceso evolutivo en donde el sujeto está en estructuración, en búsqueda del yo y la conformando su identidad.

Sesión 4:

En esta sesión se trabajó una escena de Javier la cual no surgió a través del onirodrama, sin embargo se logró rescatar material atinente a los objetivos de la investigación.

El joven señala:

“... ¿sabe que? estoy chato de mi polola ¿cómo? Si po, sabe que es lo que no me gusta, que sea tan pesada con su mamá... ¿Cómo pesada?, cuando hablan por teléfono se gritan por cualquier cosa, la mamá de la Fanny está media loca, le pregunto si existe algo más por lo que está aburrido de su polola, me dice que sí...ella también fuma pitos, me dijo un día “si tu fumai yo también fumo”, entonces ahora ella también fuma, pero ella se porta como estúpida, se ríe de todo, parece tonta, eso es lo que no me gusta que parezca tonta, estúpida, se parece al mino del comercial de CONACE, yo quiero una mujer inteligente, que no parezca estúpida..”.

A partir de este extracto, podemos señalar que existe una crítica al rol femenino tradicional o a la imagen femenina esperado socialmente, la cual estaría conformada por aspectos de contención y de protección, en donde la capacidad de mirar las necesidades de otro vendrían a ocupar un espacio de relevancia en pro del vínculo. A esta expectativa social de lo femenino de Javier, se podría adherir su expectativa individual en donde anhela la vinculación con otro femenino posicionado en un rol activo y con agilidad mental (*Quiero una mujer inteligente que no parezca estúpida*).

El siguiente fragmento vendría a reforzar la expectativa del rol materno.

“...Ayer desperté con una sensación de rabia, después de tristeza y me senté a tomar desayuno con mi mamá, ella no se dio cuenta que yo estaba llorando, ¿Cómo no se dio cuenta si estabas delante de ella?, es que yo me secó las lagrimas rápido y ella no me pregunta nada, ¿qué te hubiera gustado que pasaría? Que me pregunte que me pasa, si tengo algún problema. ¿Tú que crees? Que si po, si hay días en que tengo pena y lloro sólo y nadie sabe, yo tampoco sé por que lloro, debe ser por mi primo muerto”.

Este fragmento, nos viene a reforzar la expectativa que Javier tiene del rol femenino, es decir un rol que sea capaz de mirar las necesidades de otro, contener en los momentos de angustia y dolor, capaz de salirse de sí mismo para darle espacio e importancia al vínculo.

Es posible relacionar algunos elementos rólicos y vinculares en ambos fragmentos, en el primero el joven manifiesta el deseo de un vínculo recíproco y simétrico, es decir espera que la polola no se quede sumergida en su mundo interno cuando se droga, sino que pueda compartirlo con él, y así no quedar en una posición de aislamiento y desconexión afectiva con ésta. En el último fragmento, se repite este deseo de vinculación con otro, pero ahora con la madre a través de un vínculo asimétrico. El joven manifiesta la necesidad de poder ser mirado por una madre activa que pueda darse cuenta de sus emociones de tristeza, rabia y dolor y salga del rol femenino dormido y sumergido en su mundo interno en donde Javier al parecer no tendría un lugar. Por lo tanto, estas experiencias vinculares del presente, podrían hacernos pensar que es una pauta de relación en donde el joven desea poder ser mirado y contenido, pero como no lo consigue busca refugio en su mundo interno, muchas veces quedando atrapado en un rol de aislamiento y soledad, con temores a perder los vínculos y quedarse finalmente solo, perdido en un rol melancólico, asentado en su matriz vincular en donde las mujeres están más preocupadas de sí mismas que de un tercero.

En relación a los roles simétricos se puede señalar:

“...Me gusta fumar con la Cony, mi amiga de los Copihues, ¿que te gusta de eso? Ella es simpática, me dice que no fume tanto y que no ande robando y eso me gusta porque se preocupa por mí, ¿y Tú polola se preocupa por ti?, si también, pero no cuando esta como estúpida volá...”

Siguiendo con el análisis de roles y vínculos, en esta fragmento se logra percibir el rol de amigo, el cual nos viene a reforzar la idea de la necesidad de protección y cuidado, propias del cluster materno, pero ahora desplazadas en el vínculo fraterno con su amiga Cony. La amiga viene a cumplir un rol de cuidadora pro social, rol que la polola del joven perdería cuando está bajo las influencias de

la droga (Marihuana). Ésto, que el joven plantea desde el vínculo fraterno, viene a reflejar su necesidad no resuelta en el vínculo materno, donde su madre tampoco ejercería el rol de cuidadora debido al estado pasivo y depresivo en el que se encuentra desde la infancia de Javier.

En el fragmento que se expone a continuación se podrán vislumbrar los roles de antisocial en cambio, de consumidor de drogas y de ladrón.

“.....yo antes era picao a choro, como un amigo mío que ya no es mi amigo, yo antes era como él, así violento, creía que esos eran los choros, ¿y hoy cuales son los choros para ti? Los que piensan las cosas, los que están en el colegio, no los otros..... me acuerdo cuando era picao a choro y andaba robando con el Andrés, a él le gustaba ir a casas, un día nos drogamos en pastillas y fuimos a la Villa Tokio, vimos una ventana abierta y nos metimos... Yo estuve preso en la 36º, yo ahí era choro, estaba en el calabozo, yo el Andrés y otro, se trabaja la escena, el joven ubica 3 cojines, se pone en el cojín del Andrés dice “estoy acá me pillaron robando, no me gusta estar acá, estoy confundido, ¿de que? De que quiero salir de aquí, me dieron 3 años 1 día en la de menores, y parece que voy a tener que cumplir. Algo más... no.

Otro personaje Javier. Se comienza conocer el personaje, el joven dice, estoy detenido por que robe una casa, (Silencio) traga saliva, soliloquio Tristeza, tristeza de la maldad ¿como?, de ver al Andrés, tirar la comida del refrigerador, y vaciar la bebida por la alfombra.”

En este párrafo nos parece relevante resaltar la aparición del rol antisocial en cambio, en donde Javier reflexiona entorno a la imagen valorada socialmente de un joven y logra rematrizar aquellos aspectos transgresores que valoraba al inicio de la intervención terapéutica. Esto se ve reforzado por una necesidad de desvincularse de pares negativos y comenzar a reflexionar en relación a los aspectos que conformarán su identidad propia.

Aparece por otro lado el rol de ladrón, que siendo juzgado y condenado socialmente, le permite a Javier el establecer categorías morales en relación al

acto delictual. Esto se refleja en el afán de separar el robo por “necesidad” de un acto vandálico que implicaría la búsqueda de una satisfacción asociada a la cualidad moral y valórica de maldad. (***Tristeza, tristeza de la maldad ¿como?, de ver al Andrés, tirar la comida del refrigerador, y vaciar la bebida por la alfombra***). Por lo tanto, el joven se estaría cuestionando la maldad pudiendo pensar que “no es tan choro como cree” poniendo en tela de juicio el rol y también parte de la configuración de su identidad.

A partir de lo anterior se pudiese constatar un rol masculino que se asocia a la trasgresión y que si bien, se está modificando, nos permite pensar en un interno masculino que adquiere fuerza y poder desde una vinculación agresiva y que violenta a otro en su intimidad y en su privacidad. Aparece entonces la pérdida de límites entre lo privado y lo público lo que podría pensarse como una precariedad en las funciones de los cluster materno y paterno. De acuerdo a esto, lo materno vendría a mostrarse carente en la dimensión relacionada con el mundo interno y la posterior valorización del mismo, en donde la posibilidad de expresarse desde la seguridad y la confianza en el propio criterio estarían limitadas; por tanto surgiría la impulsividad y la acción desde la agresión, mas que desde la regulación afectiva de los comportamientos. En relación al cluster paterno podríamos hipotetizar la ausencia de la capacidad empática que sucede en la inclusión de un tercero en el vínculo diádico madre-hijo, lo que se traduciría en agresión y desvalorización de las necesidades de otro. De aquí, es que se supone que las relaciones simétricas que el joven establece estarían condicionadas a la resolución de las etapas previas y por lo tanto, mostrarían ciertas limitaciones en las elecciones sociométricas del grupo de pares y de pareja, pudiendo darse la elección de esta última desde una complementariedad patológica, la cual vendría a reafirmar el rol de femenina abandonadora dejando al Joven en una posición de soledad.

Para finalizar el análisis de vínculos y roles es que quisiéramos plantear una mirada totalizadora del vínculo el cual se estaría expresando de manera ambivalente de acuerdo a lo rescatado en sesión.

Desde el simbolismo de la maldad es que se solicita que se focalize en la sensación que le sugiere dicho símbolo. Desde ahí, se le pide que maximice la sensación para luego articularla kinestésicamente, lo cual nos llevó al siguiente fragmento:

“La siento en mis ojos cuando parpadean, le pido que se conecte con la sensación de parpadear los ojos, también la tengo en la guata, veo la imagen de mi tía Nicol, que está enferma y no puede hablar, yo creo que cuando estaba robando me acorde de ella y de todo lo que sufre. Le pregunto si se imagina lo que lo que Nicol quiere decir, dice que no, después me dice que ella no tiene palabras, que nadie la entiende, a veces ella se tira al suelo y llora angustiada, le pregunto si él ha sentido aquello que siente la Nicol, que a pesar de tener palabras para decir, no las puede decir, dice que sí, muchas veces. Si tuvieras la facultad de poder escuchar lo que la Nicol no puede decir que escuchas... tristeza, tristeza de que nadie la entiende ¿Qué hay que entender? No lo sé. Intenta hacer una posición Corporal desde la sensación, se agacha y se pone en la posición que estaba Andrés su amigo cuando estaban en el calabozo. Comienza a hacer un círculo con su cabeza, le pido que maximice la expresión, dice: este círculo es dorado y tiene la palabra amor, quiero deshacerme de él, me dice que quiere patearlo, porque tengo ganas de patiar a mi polola y ella igual me da amor (confusión), Que deseas patear, dice el dolor, la pena de ver a mi primo morir, ¿tienes ganas de patiar a alguien mas? No, le pregunto si por casualidad tiene ganas de patiar a los adultos que no cuidaron de este niño y me dice que sí, patea y le dice: porque no cuidaron a mi primo, le hago un doble y digo: Tenían que cuidarme yo era pequeño y no sé cuidarme solo. Pega 5 patadas lanzando la bola de dorada. Pregunto, a veces te dan ganas que tus palabras puedan lanzarse así, me dice que sí, Finalizamos la sesión, le digo que vamos a utilizar la bola dorada como una metáfora, me dice así como un juego mental?. Eso así.” (Cuando pateaba se iba contra la muralla y lloraba ahí como dando rebotes).

La vinculación ambivalente es posible percibirla a partir del análisis del siguiente fragmento.

“Comienza a hacer un círculo con su cabeza, le pido que maximice la expresión, dice: este círculo es dorado y tiene la palabra amor, quiero deshacerme de él, me dice que quiere patearlo, porque tengo ganas de patear a mi polola y ella igual me da amor”.

Es posible comprender, en el discurso de Javier, que sí bien existe una necesidad de vinculación afectiva con un otro, la experiencia de ésta, se haya vivenciado desde la carencia, específicamente desde una relación ambivalente y dependiente del estado emocional de la madre; en donde los rasgos narcisísticos de esta impidieron el desarrollo de un vínculo empático, por lo tanto, la experiencia se configuraría desde el rechazo, lo que provocaría un tremendo vacío emocional en Javier. Lo señalado anteriormente, nos permitiría comprender, por un lado la dificultad del joven para elaborar sus estados emocionales y por otro poder autorregular sus impulsos y deseos en el espacio social y vincular.

De acuerdo a esto, se podría hipotetizar que el vínculo primario fue carente de una relación especular, en donde el rol fundamental de la madre es espejar las emociones y sentimientos al hijo que se encuentra en una fase del desarrollo pre-verbal. Esta fase desarrollada adecuadamente permitiría al niño comprender y conocer sus estados emocionales, a partir de lo representado por la madre, en otras palabras; el niño experimenta constantemente la sensación de no ser visto ni tomado en cuenta en su proceso de desarrollo afectivo (**sensación de rebotar contra una pared**), lo que le genera un estado de soledad y abandono. Esto a su vez genera, que el niño al no ser visto asume la imagen de la madre como su propia imagen y que en el caso de Javier, se trataría de una imagen deteriorada, sufriente, y pasiva. Esto último es posible comprenderlo a partir del siguiente fragmento en donde la imagen femenina nuevamente aparece como fragmentada y con escasa capacidad de contención de la angustia, por lo tanto tampoco cuenta con los recursos necesarios para relacionarse con los estados de dolor, generando el descontrol de los impulsos ***“a veces ella se tira al suelo y llora angustiada”.***

“La siento en mis ojos cuando parpadean, le pido que se conecte con la sensación de parpadear los ojos, también la tengo en la guata, veo la imagen de mi

tía Nicol, que está enferma y no puede hablar, yo creo que cuando estaba robando me acorde de ella y de todo lo que sufre. Le pregunto si se imagina lo que lo que Nicol quiere decir, dice que no, después me dice que ella no tiene palabras, que nadie la entiende, a veces ella se tira al suelo y llora angustiada, le pregunto si él ha sentido aquello que siente la Nicol, que a pesar de tener palabras para decir, no las puede decir, dice que sí, muchas veces”.

Aspectos recursivos

Estos aspectos se analizaran de manera global tomando en cuenta lo recogido en sesión pero sin la acuciosidad de ir revisando las sesiones una a una.

Desde la visión que plantea la intervención psicodramática y desde nuestro interés como investigadoras de rescatar lo recursivo como parte indispensable de la mirada psicoterapéutica es quisiéramos resaltar la capacidad vincular que se logró percibir en Javier. A pesar de las dificultades que se explicitan en el análisis de roles y vínculos, el joven logra mantener una relación afectiva significativa con su polola la cual se ha prolongado por mas de tres años, lo que podría reflejar una necesidad de vinculación y acercamiento que supera los obstáculos referidos a su vinculación primaria, pudiendo haber obtenido esta capacidad desde el cluster paterno, el cual podría estar menos dañado.

Por otra parte se constata un apropiado manejo de las habilidades sociales, en cuanto Javier se presenta dispuesto a la expresión tanto verbal como corporal, al juego y a la dramatización. En la misma línea se rescata la disposición al encuentro con un otro, en este caso, la terapeuta, lo que se ve reflejado en la capacidad de respetar las normas del encuadre, tales como puntualidad y adherencia al tratamiento. Ésto último vendría a desprejuiciar el concepto que muchas veces se tiene del trabajo con infractores de ley.

Es importante considerar la capacidad del joven para poder vivenciar sensaciones y posteriormente nominar aquélla emoción vinculada, lo que estaría directamente relacionado con el desarrollo adecuado, al menos en esta dimensión del cluster paterno. En la misma línea se destaca la capacidad de insight, lo que sugiere un poder de reflexión que podría estar hablando de una adecuada

integración de lo cognitivo y lo afectivo, lo que en el caso de un infractor de ley nos podría estar hablando de un buen pronóstico en relación al compromiso delictual. Asimismo se releva la capacidad cognitiva y de abstracción del joven, en cuanto logra relacionar lo simbólico con lo concreto en pro del entendimiento de su mundo interno. A esto se le suma un despliegue corporal adecuado que ha ido transitando desde la rigidez a una mayor flexibilidad, lo que le ha permitido vislumbrar, al menos inicialmente, una integración entre mente-cuerpo-afecto, lo que sin duda sería indispensable de reforzar a lo largo de la intervención.

CONCLUSIONES

A partir de lo analizado anteriormente y con la motivación de responder a nuestro objetivo general es que podemos constatar la aparición de emergentes asociados al proceso de vinculación del joven. Es así como emerge en primer lugar el átomo social de Javier, expresándose en las relaciones interpersonales que éste establece con sus figuras significativas, padre-madre, grupo de pares y autoridad.

Resulta significativo que a través el método onirodramático, el joven fue capaz de expresar emociones asociadas a sus otros significativos, lo que se cree hubiera sido más complejo conocer desde un método con prevalencia de la palabra, es decir desde lo verbal. Es por esto, que en este caso, cobró sentido el texto más allá de lo verbal o lo conciente, dando una escucha a una memoria de contenidos reprimidos que en el despliegue escénico se fueron desbloqueando, posibilitando la toma de conciencia de estos elementos los cuales sin duda movilizaron al joven, pudiendo llevarlo al cambio.

Por otra parte emerge con claridad el mundo afectivo del joven donde priman las emociones de rabia, dolor, tristeza y miedo, como eje principal de la vivencia, que a su vez se asocia a un estado emocional de soledad y abandono. Se aprecia desde aquí, cierta rigidización en una temática emocional que sugiere un estado melancólico a la base, que en el caso de un infractor de ley podrían estar regulando el descontrol de los impulsos y el constante involucramiento en comportamientos de riesgo. Sin embargo, es importante tener presente en el eje de la intervención la validación de emociones que pertenecerían al polo contrario, con el fin de reforzar la integración de los opuestos; de esta manera cabría darle espacio a las emociones de seguridad, confianza, alegría y satisfacción. En otras palabras, brindar la posibilidad de experimentar también los aspectos masculinos, tales como; el proceso de autonomía, el logro personal, la resolución de conflictos, etc. Si esto no se logra, se estaría polarizando al sujeto, rigidizándolo en sus matrices vinculares sin tener la posibilidad de cambiar el guión de su propia historia. De acuerdo a esto, se puede comprender la infracción de ley, como una

cristalización del rol masculino, en donde la trasgresión se experimenta como un triunfo en el medio social y en el grupo de pares. Si bien, se logra concluir que existe un cierto deterioro en el cluster 2 tomando en consideración la infracción de ley, se piensa que el mayor deterioro está asociado a las funciones del Cluster 1. De acuerdo a la teoría, si las funciones del cluster 1 están dañadas, es muy complejo que las funciones del cluster 2 y 3 funcionen de manera armónica o saludable. Por lo tanto, se piensa que es necesario en términos de intervención trabajar en profundidad las huellas que ha dejado el cluster 1, en otras palabras, trabajar la confianza básica, la seguridad, la reparación de los elementos femeninos, para luego potenciar los que tienen relación con el cluster 2, o elementos masculinos.

Por otro lado, a través del método Psicodramático, específicamente a través del método onirodramático es que se logró percibir la emergencia de aspectos cognitivos que dan cuenta de una buena capacidad de abstracción y asociación, lo cual permitiría una mayor capacidad de análisis y reflexión. Tomando en consideración estos elementos, con el fin de analizar el pronóstico en términos infraccionales, se piensa que es un recurso significativo, ya que el joven tendrá la posibilidad de poder reflexionar acerca de sus comportamientos en el medio social, no dejándolos como meros actos impulsivos, sino que tomando conciencia de los mismos.

Otro emergente relevante es el duelo, por la pérdida de otro un significativo y el tener la capacidad de poder expresarlo a través del método onirodramático y poder desde allí reparar y elaborar. Se cree que hubiera resultado complejo conocer este proceso de duelo solamente desde el diálogo con el joven, ya que las defensas hubieran estado más rígidas, impidiendo el acceso al mundo interno de Javier.

Finalmente es posible señalar como emergente el proceso de sexualidad que el joven a través del método Psicodramático y onirodramático logra expresar, la elección de pareja, los temores al abandono, la intimidad, los temores asociados a la mirada de otro significativo cuando requiere intimidad con un otro (madre).

Es importante considerar que si bien, el método onirodramático sirvió para conocer el mundo afectivo del joven y los emergentes, hubiera sido mayor el análisis, si la técnica se hubiera llevado a cabo de manera más acuciosa, es decir haber trabajado los sueños a través de escenas e incorporar más elementos simbólicos al análisis. Esto ocurre, debido al contexto de la intervención en donde resulta complejo profundizar detalladamente en las temáticas de los jóvenes, porque son otras las líneas de intervención que se sugiere SENAME para el trabajo con los jóvenes. Sin embargo, a pesar de esto, se piensa que se logró un trabajo de comprensión distinto, en donde lo vincular cobra relevancia más allá de los aspectos intrapsíquicos y de personalidad. Por otro lado, este método permitió posicionarnos con una mirada a lo recursivo, pudiendo tomar esto, como futuras líneas de intervención, es decir reforzando la capacidad que tiene Javier de vincularse, su capacidad cognitiva y creativa, recursos que sin duda, se configuran como factores protectores, que previo a este análisis no se habían considerado.

Finalmente, señalar que para el análisis, se utilizaron tanto sueños, como dibujos y escenas psicodramáticas. Para un futuro trabajo de investigación, sería pertinente e interesante utilizar la técnica del onirodrama de manera más detallada y a largo plazo, con el fin de poder conocer, si a través del trabajo de sueños se modifican ciertas dinámicas delictuales, específicamente las que tienen relación con el descontrol de los impulsos y la intimidación en las personas, que en infractores de ley resulta ser una de las mayores problemáticas.

Anexos: sesiones con Javier

Sesión 1 Onirodrama

23.10.08

Estábamos en la sala de clases con mis compañeros de 8º en el Rafael Sotomayor, y la tía de la Marisol mi compañera nos hacia gancho, y empezábamos a darnos besos en la sala de clases, estábamos los 3, la tía de la Marisol, la Marisol y yo, después era otro día y estábamos en la esquina de mi casa de los copihues y nos seguíamos dando besos con la Marisol y mi polola nos veía y mis amigos del colegio también nos veían. Mi polola se va llorando, después aparecimos en un paisaje, con el río, las nubes, el campo. Ahí estaba la Marisol y la polola le decía: Siempre nos tenemos que encontrar con ella. En el sueño también esta el Lucho mi amigo, y el lucho se va con la Fanny, no se adonde. Luego mi madre aparece tras de mí y mis amigos me avisan que ahí esta ella.

Se trabaja el símbolo Río, Javier comienza a representar el río con su cuerpo hace movimientos circulares, señala “ estoy dentro de mi burbuja” y se mueve por espacio como si fuera una gran burbuja, se solicita un soliloquio “ Mariposas negras” hay una que tiene la cara de mi primo muerto, se pide que lo observe un momento dando la posibilidad de armar un diálogo con el primo, se le da un cojin, el joven lo abraza y pregunta: “ Por que te fuiste” “ Perdóname cuando te molestaba” “ dame fuerza” “ Ayúdame a sacar de la mente los malos pensamientos” “ Ayúdame a olvidarte” . Se interviene señalando que tal vez el olvido no será suficiente para que el dolor se vaya, que es necesario hablar de las penas y los dolores, que una muerte provoca, y que es lo más normal del mundo que uno tenga pena cuando se le muere un ser querido. Se cierra la sesión con una gran respiración, señala que le hace bien poder hablar de su primo.

Sesión 2 Onirodrama

Estaba con mis compañeros del Rafael Sotomayor, estaba mi polola y mi mama, mi polola me dice al oído “Tú mamá se acuesta con el patrón”. El joven representa el sueño sin palabras, se mueve por el espacio con la cara rígida, se mueve agitado, soliloquio: Rabia, pena, refiere que ve una imagen, una maravilla, la maravilla en el centro tiene la cara de mi primo, silencio... llora. Señala que lo extraña y que tiene pena, se valida su pena, le pregunto si desea algo del sueño, dice sí: Morir, por que no quiero escuchar ese secreto, se le ayuda a pensar en una nueva posibilidad y dice que quiere patiar, gritar llorar, le digo que lo haga en espacio, señala que no puede aún, llora un rato.

Sesión 3:

Se comienza con un caldeamiento inespecífico, se movimientos corporales y respiración, conexión con el espacio, luego caldeamiento específico, se realiza un recorrido mental por los sueños, el joven se relaja y se van introduciendo algunos símbolos, para motivar el recuerdo, se señala que deje que las imágenes lleguen si censurar ninguna, que las tome y las deje, luego que pueda plasmar un cuadro blanco las imágenes que se quedaron en su mente. Se entrega una hoja en blanco, el joven comienza a realizar un dibujo, primero realiza el rio, luego un gran árbol, hace pasto y lo termina, se dedica 40 minutos a realizar el dibujo. Dice “ La próxima semana lo termino”, se sugiere ver el dibujo desde lejos y pueda poner un nombre, “ El río ruidoso y el árbol solitario”, se señala que vea el río, lo observe, que puedes decir de el, tiene muchas piedras, el agua no tiene por donde salir, se señala que es importante no sacar todas las piedras de una vez, sino que dejar fluir de a poco esa agua.

Sesión 4:

Se comienza con una conversación coloquial, Javier señala que ha estado bien esta semana, ha estado contento porque la Psicóloga del Cosam, María Paz le dijo que le iba a buscar un colegio para poder terminar la enseñanza media, también dice que así podrá trabajar con su tío en el área de la construcción, también dice que la Psicóloga le hizo un CV, para que lo dejara en el líder y trabajar como empaquetador. Luego de eso me dice sabe que? Estoy chato de mi polola ¿Cómo? Si po, sabe que es lo que no me gusta, que sea tan pesada con su mamá... ¿Cómo pesa?, cuando hablan por teléfono se gritan por cualquier cosa, la mamá de la fanny está media loca, le pregunto si existe algo más por lo que está aburrido de su polola, me dice que sí...ella también fuma pitos, me dijo un día “si tu fumai yo también fumo”, entonces ahora ella también fuma, pero ella se porta como estúpida, se ríe de todo, parece tonta, eso es lo que no me gusta que parezca tonta, estúpida, se parece al mino del comercial de CONACE, yo quiero una mujer inteligente, que no parezca estúpida. Yo por ejemplo cuando estoy volao, estoy sólo fumo sólo, veo una película y me río solo, ¿siempre fumas solo?, no a veces con amigos, pero nunca estoy así tonto, sino que disfruto la volá. (Silencio) sabe qué. Ayer desperté con una sensación de rabia, después de tristeza y me senté a tomar desayuno con mi mamá, ella no se dio cuenta que yo estaba llorando, ¿Cómo no se dio cuenta si estabas delante de ella?, es que yo me secó las lagrimas rápido y ella no me pregunta nada, ¿ qué te hubiera gustado que pasará? Que me pregunte que me pasa, si tengo algún problema,. ¿Tú que crees? Que si po, si hay días en que tengo pena y lloro sólo y nadie sabe, yo tampoco sé por que lloro, debe ser por mi primo muerto.

Continúa con el tema de los pitos y la compañía para fumar. Me gusta fumar con la Cony, mi amiga de los Copihues, ¿que te gusta de eso? Ella es simpática, me dice que no fume tanto y que no ande robando y eso me gusta porque se preocupa por mí, ¿y Tú polola se preocupa por ti?, si también, pero no cuando esta como estúpida volá, me aburre un poco ya, no la encuentro linda y me aburre ir a su casa, me dice ella ha cambiado, pero no tengo claro en qué, ¿ será que tú también haz cambiado?, y me dice que si, ¿ cómo?, ahora pienso más las cosas, antes no, yo antes era picao a choro, como un amigo mío que ya no es mi amigo,

yo antes era como él, así violento, creía que esos eran los choros, ¿y hoy cuales con los choros para ti? Los que piensan las cosas, los que están en el colegio, no los otros... me acuerde cuando era picao choro y andaba robando en el Andrés, a él le gustaba ir a casas, un día nos drogamos en pastillas y fuimos a la Villa Tokio, vimos una ventana abierta y nos metimos.

Yo estuve preso en la 36º, yo ahí era choro, estaba en el calabozo, yo el Andrés y otro, se trabaja la escena, el joven ubica 3 cojines, se pone en el cojín del Andrés dice "estoy acá me pillaron robando, no me gusta estar acá, estoy confundido, ¿de que? De que quiero salir de aquí, me dieron 3 años 1 día en la de menores, y parece que voy a tener que cumplir. Algo más... no.

Otro personaje Javier. Se comienza a conocer el personaje, el joven dice, estoy detenido por que robe una casa, (Silencio) traga saliva, soliloquio Tristeza, tristeza de la maldad ¿como?, de ver al Andrés, tirar la comida del refrigerador, y vaciar la bebida por la alfombra. Para ahí, ¿esta sensación la has sentido en algún otro momento?, si la siento en mis ojos cuando parpadean, le pido que se conecte con la sensación de parpadear los ojos, también la tengo en la guata, veo la imagen de mi tía Nicol, que está enferma y no puede hablar, yo creo que cuando estaba robando me acorde de ella y de todo lo que sufre. Le pregunto si se imagina lo que lo que Nicol quiere decir, dice que no, después me dice que ella no tiene palabras, que nadie la entiende, a veces ella se tira al suelo y llora angustiada, le pregunto si él ha sentido aquello que siente la Nicol, que a pesar de tener palabras para decir, no las puede decir, dice que sí muchas veces. Si tuvieras la facultad de poder escuchar lo que la Nicol no puede decir que escuchas... tristeza, tristeza de que nadie la entiende ¿Qué hay que entender? No lo sé. Intenta hacer una posición Corporal desde la sensación, se agacha y se pone en la posición que estaba Andrés su amigo cuando estaban en el calabozo. Comienza a hacer un círculo con su cabeza, le pido que maximice la expresión, dice: este círculo es dorado y tiene la palabra amor, quiero deshacerme de él, me dice que quiere patearlo, porque tengo ganas de patiar a mi polola y ella igual me da amor (Contra transferencia confusión), Que deseas patear, dice el dolor, la pena de ver a mi primo morir, ¿tienes ganas de patiar a alguien mas? No, le pregunto si por casualidad tiene

ganas de patiar a los adultos que no cuidaron de este niño y me dice que sí, pateo y le dice: porque no cuidaron a mi primo, le hago un doble y digo: Tenían que cuidarme yo era pequeño y no sé cuidarme solo. Pega 5 patadas lanzando la bola de dorada. Pregunto, a veces te dan ganas que tus palabras puedan lanzarse así, me dice que sí, Finalizamos la sesión, le digo que vamos a utilizar la bola dorada como una metáfora, me dice así como un juego mental?. Eso así, le pregunto que tiene el círculo dentro y dice que no sabe, se señala que se retomará en las próximas sesiones.

* Cuando pateaba se iba contra la muralla y lloraba ahí como dando rebotes.